

# el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

**LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO:** la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase –, en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiquero personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo "lucharmatista"; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento al N. 46 de  
**«el programa  
comunista»**

**Noviembre de 2006**

Precio: Europa: 1 €

América del Norte: US \$ 1

América Latina: US \$ 0,5

## VENEZUELA :

# ¡ No a la papeleta electoral, SÍ A LA LUCHA DE CLASE !

## CHAVISMO Y ANTICHAVISMO :

### DOS FALSAS ALTERNATIVAS A LA LUCHA PROLETARIA

*Desde el golpe de Estado fallido, las cosas se han calmado en Venezuela (¡viva el petróleo!). Pero los reformistas dramatizan la situación y exageran las amenazas (USA, "escuálidos", etc.) para seguir ganando apoyo en las masas. Esto no implica que la burguesía no guarde o reserve la alternativa militar violenta para los tiempos económicamente difíciles, y los reformistas en el Poder comiencen a perder influencia sobre los proletarios, es decir, cuando los reformistas no puedan más adormecerlos. Simple: cuando se hayan agotado todos los recursos democráticos – y petroleros – utilizados para hacer soportable a los proletarios el infierno capitalista, entonces se desatará la violencia de facto, ya no contra Chávez, sino directamente contra el proletariado. Las cosas sí se volverán realmente peligrosas cuando Chávez & Co. digan que no hay peligro, que no hay que movilizarse...*

En Venezuela, dada la situación de bonanza petrolera, los sectores dominantes de la burguesía y de la pequeña burguesía que se habían transformado en golpistas en aquel mal capítulo de Abril de 2002, ¿desean realmente tomar la página y restablecer el orden parlamentario y electoral? ¿buscan volver a credibilizar el juego democrático? Es cierto que muchos de estos burgueses han logrado más o menos establecer diversas pasarelas políticas y económicas con el gobierno de Chávez; haciendo de este último, quiérase o no, el portavoz inconsciente de sus intereses. Pero más cierto aún es que Chávez ha realizado voluntariamente todo lo que molestaba e inquietaba a estos burgueses...

En todo caso –como todos los reformistas– Chávez y los diversos partidos que lo apoyan, buscarán hacer creer a las masas desheredadas y proletarizadas que los intereses del capitalismo venezolano son también los suyos, o, al menos, que

son compatibles con sus intereses; que basta sólo con expulsar a todos los corruptos y corregir todas las situaciones anómalas en la sociedad venezolana, de realizar una buena política, una política "socialista", con reivindicaciones que toquen a las amplias masas de explotados y pobres – "pronto olvidadas", como preveía Marx que los pequeños burgueses democráticos iban hacer, luego de haber librado en alianza con el proletariado el combate común. Marx decía, en su Mensaje a la Liga de los Comunistas, en 1850 (1), que la democracia pequeño-burguesa iba a jugar el mismo rol de traición que la burguesía liberal en la transformación de las viejas estructuras sociales y políticas feudales. Hoy no es posible ninguna alianza con burguesía alguna: esta vez el proletariado luchará solo e independiente y bajo sus propias banderas: «Su grito de guerra ha de ser: ¡la revolución permanente!».

Observando este circo electoral, detrás de una pesada maquinaria de propaganda masiva de un supuesto socialismo siglo XXI, y bajo todas esas veleidades "socializantes", el chavismo sólo busca que las masas desheredadas y los proletarios defiendan los intereses del capitalismo, se unan al Estado burgués (pilar fundamental de la dominación burguesa sobre la sociedad) en una alianza interclasista bajo el nombre de "patriotismo".

Con ello y hasta ahora, los reformistas chavistas le hacen un gran servicio a la burguesía, lo mejor que han podido rega-

larle: proteger al capitalismo venezolano de la cólera de los proletarios, pretendiendo que sus enemigos son sólo un puñado de privilegiados oligarcas o el mismo imperialismo extranjero. Esta tarea de parálisis del proletariado y de las masas desheredadas se apoya en los discursos y la propaganda populistas de la demagogia chavista, pero también en el clásico opio de la democracia, opio según el cual los enfrentamientos entre las clases sociales, entre burgueses y proletarios, entre explotadores y explotados pueden resolverse pacíficamente, introduciendo un pedazo de cartulina en una urna:

**¡¡Si el resultado del sufragio es contrario a sus intereses, los burgueses deportivamente se irán, se inclinarán ante el vencedor y aceptarán abandonar sus ganancias y su dominación política y social!!**

Esta leyenda sólo la pueden creer los niños...

### CHÁVEZ Y ROSALES NO SON ADVERSARIOS, SINO COMPETIDORES Y CÓMPLICES DE UNA MISMA FECHORÍA

«El adversario lo veo como un competidor y no como un enemigo» (rueda de prensa 23/10/06) repetía Rosales... Pues bien, esta competición da

(sigue en pág. 2)

#### EN ESTE SUPLEMENTO:

- Las falsedades del seudo-antiimperialismo chavista p3
- «Revolución chavista» y represión policial p7
- La abstención prepara al proletariado para los inevitables enfrentamientos de clase! p8
- ¿Y si Chávez fuera un comunista? p11
- El programa del Partido p12

vértigo ya que la misma derecha ayer democrática, luego golpista y hoy democrática con proclamas golpistas (¡!), agita –como el chavismo agita el trapo rojo de la “invasión-ocupación gringa”– la amenaza de un gobierno fascista o el magnicidio, etc. Esta derecha golpista son los viejos actores del aparato político burgués en Venezuela. Ellos, al igual que Chávez y sus seguidores, no buscan sino que los intereses del capitalismo venezolano sean defendidos y respetados. Ambos se complementan para hacer dominante el discurso y el orden burgués, la tranquilidad social, la paz social; en ambas alternativas se encuentra la burguesía y su gobierno de acción nacional, antiimperialista, etc. pero siempre burgués. Chavismo y antichavismo se turnan y se dividen el trabajo. Dando al mismo tiempo la espantosa visión de que no hay salida: o Chávez o la oposición (¡pero siempre la capitalista explotación!).

Con toda la razón los partidos burgueses y electoreros, chavistas o antichavistas, cantan los favores y beneficios de la Democracia, todos llaman a participar en el circo electoral, salvo la fracción “extremista” que venía siendo representada por SÚMATE (2), que en los hechos es la organización y la perspectiva que dictan los tiempos y el terreno donde se verifican las realidades históricas. SÚMATE encarna por esta razón el discurso contrarrevolucionario por excelencia; es la organización que se ubica en el terreno del enfrentamiento físico y de calle, en el terreno de la lucha de clases y no de la lucha parlamentaria o electoral ilusorias, en el terreno en que la burguesía se ubica cuando los proletarios comienzan a escapar al opio electoral y ya no creen en las mentiras de los reformistas y los demócratas.

En Chile, cuando los proletarios comenzaban a liberarse de la parálisis infligida por Allende y los partidos reformistas de la UP, quienes en realidad no defendían otra cosa que las ganancias capitalistas, la burguesía lanzó contra ellos a los militares, dirigidos por el más “demócrata” de todos: Pinochet.

Proletarios!

No se dejen comer el coco con cuentos de camino: ¡es SÚMATE y los que proclaman la abstención golpista quienes llevan la batuta, y contra su estrategia deben preparar las vuestras del mismo tenor!

Es necesario meterse en la cabeza lo que el portavoz de la Casa Blanca, horas después del golpe fallido, había declarado: “la legitimidad no se mide por el número de sufragios”, es decir **la legitimidad es lo que sirve a sus intereses, todo lo demás (elecciones, Democracia, Derecho, etc.) no es más que viento** (C.f. “El golpe fallido en Venezuela...”, mayo de 2002, «le prolétaire» n° 462): ¡mejor lección de marxismo no nos hubieran

podido dar!

Los golpistas van y vienen, o se disuelven momentáneamente en la candidatura de Rosales; pero, incluso, esta misma candidatura juega en dos tableros casi similares: si gana, todo el viejo estamento de la llamada oligarquía volverá al poder e impondrá un programa económico y represivo sin adornos, y, si pierde, irá igual a la calle a reclamar que fue fraude la elección.

Y entre tanto los proletarios seguirán envueltos en un peligroso estrabismo, drogados de democracia y en una tremenda confusión a la cual han sido llevados por el chavismo reformista. Una razón más para desechar las ilusiones pacifistas y electoralistas.

Los proletarios deberán tomar su destino en mano, y no dejarse llevar por los cantos de sirena de unos o de otros.

Es, pues, la abstención un potente y propicio terreno de lucha y demarcación, incluso dentro de las propias filas del chavismo, en un forcejeo hacia la izquierda contra Chávez (3), quien sólo los lleva al precipicio de la Democracia.

Vale decir que sin la preciosa colaboración debido a estas vacilaciones políticas del chavismo –propias de la pequeña burguesía democrática clásica– ¡la burguesía hace siglos que hubiese sido derrocada!

Las clases pequeño-burguesas, con sus organizaciones políticas buscan atraer a las masas sólo sobre la base de

su propia visión y universo burgueses, buscan organizarlas sobre la base de reivindicaciones nacionales y burguesas, de saneamiento de los mercados, de un control “originario”, nacionalista, popular de Pdvsa, de la “emancipación nacional”, de desarrollo de iniciativas nacionales (“capitalismo endógeno”), de “rescate” de los valores de la Patria, la familia, la bandera y la cultura nacionales, en una palabra, corromperlas para hacerlas olvidar o enterrar las reivindicaciones propias de la clase obrera.

Los representantes políticos de esta pequeña burguesía nacionalista democrática en el poder, no pueden entender algunas cosas, así como ninguna claridad hay en lo que están haciendo, ni en los resultados a los que desean llegar. ¡Y cometerán siempre los mismos errores siempre!

Los proletarios no deben tener ninguna confianza en estos gobiernos –salvadores del capital más que de “la humanidad”, como ellos se precian de decir.

Tampoco deben esperar nada bueno de ellos.

**¡Por la reconstitución  
del partido de clase internacional!  
¡Por la revolución comunista mundial!**

**¡ABAJO LA DEMOCRACIA,  
VIVA LA LUCHA DE CLASE  
PROLETARIA!**

(1) *Muy lejos de desear la transformación revolucionaria de toda la sociedad en beneficio de los proletarios revolucionarios, la pequeña burguesía democrática tiende a un cambio del orden social que pueda hacer su vida en la sociedad actual lo más llevadera y confortable. Por eso reclama ante todo una reducción de los gastos del Estado por medio de una limitación de la burocracia y la imposición de las principales cargas tributarias sobre los grandes terratenientes y los burgueses. Exige, además, que se ponga fin a la presión del gran capital sobre el pequeño, pidiendo la creación de instituciones crediticias del Estado y leyes contra la usura, con lo cual ella y los campesinos tendrían abierta la posibilidad de obtener créditos del Estado en lugar de tener que pedirselos a los capitalistas, y además en condiciones ventajosas; pide igualmente el establecimiento de relaciones burguesas de propiedad en el campo mediante la total abolición del feudalismo. Para poder llevar a cabo todo esto necesita un régimen democrático, ya sea constitucional o republicano, que les proporcione una mayoría a ella y a sus aliados, los campesinos, y una autonomía democrática local que ponga en sus manos el control directo de la propiedad comunal y una serie de funciones desempeñadas hoy día por burócratas”.*

(2) Al momento de concebir el artículo, SÚMATE (organización dependiente de los fondos de la National Endowment for De-

mocracy que ya habíamos denunciado) era la encargada de llamar a la abstención (“paro electoral”) y por supuesto a la insurrección civil contra el gobierno de Chávez, buscando revivir parte de las jornadas de Abril de 2002. Hoy no sabemos si Súmate seguirá ejerciendo el mismo rol dentro de la creciente amenaza y conspiración de la reacción burguesa en Venezuela.

(3) En el chavismo, donde el elemento predominante, mayoritario y estadístico es sin duda el proletariado, son sus amplias capas las que sirven de locomotora al tren de la democracia burguesa o popular e interclassista, que es lo que propugna Chávez con su programa de Socialismo siglo XXI. De eso no hay que sorprenderse: la mayoría de los grandes partidos reformistas, como el MVR-PPT, han sido organizaciones de composición proletaria pero de política burguesa (*partidos obreros burgueses* como los llamaba Lenin). El rol central y difícil de los comunistas era y es todavía la de arrancar a los proletarios de la influencia de estos partidos contrarrevolucionarios, desastrosa para la lucha de clase. La única táctica posible es la lucha política abierta e intransigente contra ellos.

Si no quieren seguir siendo engañadas por el capitalismo, y defender los intereses de su clase, las fracciones de vanguardia del proletariado deberán **romper con el chavismo y organizarse sobre bases políticas de clase.**

# Las falsedades del pseudo-antiimperialismo revolucionario chavista, o lo que hay detrás de una supuesta invasión militar estadounidense

*Tomando como pretexto esta vez la participación de Estados Unidos en el golpe de Estado fallido de 2002, que no tiene otro propósito que el de suscitar la unión nacional entre todas las clases sociales para defender a la “patria”, es decir, el Estado y la economía burgueses, la Administración Chávez ha lanzado una campaña sobre el riesgo imaginario de una invasión militar dirigida por el Gran Hermano del Norte; como toda campaña patriótica, nacionalista, chovinista que se precie, esta ha tenido por destinatario al proletariado; aquí se trata, en pocas palabras, de impedir que éste comprenda que sus intereses son diferentes y opuestos a los de las clases burguesas y pequeño-burguesas. La experiencia histórica es formal y categórica: el proletariado no podrá defender sus intereses si no se organiza y lucha sobre bases independientes de clase. Y, la única forma de solidaridad que podrá recibir, será la de sus hermanos en lucha de todos los otros países contra sus propias burguesías. El antiimperialismo proletario no tomará su verdadero vigor sino del combate de clase, cuando éste se reanude dentro de las fortalezas imperialistas, en este caso, la reanudación de la lucha de clase del proletariado norteamericano; lejos y difícil, pero lo más real.*

I) Todos los discursos anti-americanos de Chávez en el fondo no reflejan otra cosa que las aspiraciones del capitalismo venezolano de mejor defender sus intereses, de demostrar que ha terminado de “ponerse los pantalones largos”, que ya no necesitan del caro asesoramiento político y económico de los Estados Unidos. Pero, al mismo tiempo, su gobierno ha dado todas las garantías al “Imperio” de ser su más seguro abastecedor de petróleo, confirmando así una de la más grandes reciprocidades comerciales que existe en todo el continente americano. Nada más elocuente que la siguiente frase de “un funcionario del Departamento de Comercio de Estados Unidos que sigue de cerca el comercio con Venezuela, el cual solicitó que no lo identificaran debido a la tensión de las relaciones entre ambos países”: —“**Hay retórica y hay negocios**”, “*Los venezolanos no pueden producir su petróleo sin nuestro equipo. Es tan simple como eso*” (1).

“Hay retórica y hay negocios”, y Chávez repite que “*no podemos separar la estrategia energética petrolera de la diplomacia*”... Cualquiera persona puede deducir que hay mentira: lo que vocifera Chávez; y hay verdad: ¡lo que hace y es en los hechos el gobierno de Chávez! ¿Que los negocios nada tienen que ver con la política? ¡Más idiotas no nos pueden tratar, cuando sabemos que una guerra en Irak es actualmente librada, en gran parte por el petróleo que allí se encuentra; que Chávez abastece de combustible a los Estados Unidos quien luego lo utiliza para llenar los tanques de los bombarderos que van a esa guerra; y que el primero gana influencia política —es decir, presiona y hace chantaje— vendiendo a precios “preferenciales” el petróleo a otros países caribeños, a cambio del boicot a los tratados comerciales con los usenses, y a los países sudamericanos y africanos, a cambio de un voto a su favor en el Consejo de Seguridad de la ONU!

¡Como un “diablo” más, enviado desde el infierno a esa “cueva de bandidos”, Chávez, en nombre de la patria, ha logrado al mismo tiempo hacerse respaldar por el pueblo venezolano, es decir, por todas las clases sociales más allá de los antago-

nismos “mezquinos” propios a la sociedad dividida en clases, a la sociedad capitalista y burguesa!

II) No deben haber dudas acerca del carácter y lo que es en esencia el gobierno chavista, comencemos porque Chávez no es un revolucionario proletario comunista, aunque tampoco se le puede calificar de ser un revolucionario desde el punto de vista burgués; un revolucionario burgués utilizaría la masa enorme de recursos obtenida del petróleo para desarrollar a fondo el capitalismo, imponiendo sacrificios tanto a burgueses como a las masas. Se lanzaría en gastos invirtiendo en empresas inevitablemente deficitarias, para así diversificar la base económica del país, arrojando las bases de una industrialización “endógena”, nacionalizando los sectores parasitarios, protegiendo al mercado nacional, renovando su parque tecnológico en materia petrolera, etc. y para lo que tendrá que recurrir al crédito y la inversión externas. Es lo que han hecho por ejemplo los argelinos (con éxito notable, aun si estaban más atrasados que los burgueses venezolanos) o los chinos, y es lo que han tratado de hacer, con más o menos buenos resultados, los jóvenes países salidos de la lucha anti-colonial. El problema no está en las cualidades de Chávez o Ben Bella, sino en la situación social: Mao, o el argelino Ben Bella, tomaron el poder dentro del cuadro de una revolución burguesa (o anti-colonial, que para el marxismo es idéntico) que bajo su impulso logró movilizar a las amplias masas. Chávez las moviliza en función del flujo o reflujo de los precios del petróleo.

Los gobiernos que se han sucedido en el poder desde la nacionalización del petróleo de 1976, han usado el petróleo para pagar la corrupción generalizada y sobornar a la masa. Sin fallar a la regla, Chávez utiliza las migajas que dan los márgenes de los altos precios del crudo; promueve reformas de estampa progresista por medio de las llamadas “misiones” de asistencia social, totalmente provisionarias y determinadas por este ingreso, pero siempre atento al clima de seguridad para los negocios de la burguesía venezolana.

III) Hoy en Venezuela, como ayer en

Chile, no hay ninguna revolución burguesa a la orden del día (o a punto de llegar), que pudiera alimentar energías revolucionarias burguesas.

Tanto hoy en Venezuela, como ayer en Chile, se trata de las dificultades de un capitalismo y una burguesía poco desarrollados, buscando cómo mejorar su competitividad en el mercado mundial, dentro de la división general del trabajo, en la jerarquía mundial del capitalismo—pero que vive amenazada por explosiones sociales (evidentemente estamos lejos de decir que una revolución puede estallar en todo momento).

Tanto Chávez como Cisneros (el mayor grupo capitalista privado venezolano), o el aspirante dictador del golpe fallido, se encontrarán siempre delante del problema de cómo garantizar los intereses del capitalismo venezolano (y por supuesto, los intereses de tal o cual empresa) y evitar, al mismo tiempo, esa explosión; cómo valorizar mejor las ingentes entradas petroleras buscando diversificar su clientela (China, Europa, Irán), y demostrar al mismo tiempo a su principal cliente, los Estados Unidos, que respetarán sin protestar los contratos establecidos, y que no cesarán de proveerlo de crudos: lo contrario sería un suicidio para el gobierno venezolano. Lo que cuenta en definitiva para los capitalistas estadounidenses no son los discursos contra Bush en la ONU, en la radio o la TV, sino el **flujo ininterrumpido de petróleo**.

IV) Los viejos rapaces burgueses tienen horror de Chávez y su “socialismo”, así como los burgueses chilenos tenían horror de los discursos socialistas de Allende; pero mientras que Allende como Chávez consigan mantener tranquilas a las masas, los burgueses se habituarán a estos discursos que no pasan de las palabras. En Venezuela, los burgueses soportan su discurso, mientras los negocios vayan bien y el precio actual del petróleo se siga manteniendo.

Pero a partir del momento en que Chávez, como Allende en el pasado, comiencen a tener dificultades en engañar a las masas, y que estas se vuelvan

(sigue en pág. 4)

amenazantes, los burgueses prepararán el método fuerte, pese a riesgos y costos, una y otra vez, y golpearán mucho antes que los proletarios hayan roto con Chávez (o con Allende, hace treinta años), buscando tomarlos desarmados y por sorpresa. Es eso lo que ocurrió ayer en Chile., y es eso lo que ocurrirá mañana en Venezuela. Trotsky decía que la llegada de los reformistas al gobierno es la última solución que utiliza la burguesía antes de la guerra civil. Puede también pasar que los reformistas, habiendo logrado apaciguar a las masas miserables, pierdan pacíficamente el poder, cosa que ocurre cuando la situación del capitalismo se ha mejorado, permitiendo una redistribución suficiente como para hacer bajar las tensiones sociales.

Pero, esto último sólo ocurre en países capitalistas más desarrollados o en aquellos que pueden contar con riquezas suficientes y consecuentes (2).

Chávez está perfectamente consciente de todo esto, y por lo mismo avisa a los burgueses que él es el único capaz de impedir a los proletarios de salir a la calle, o bajar de los cerros; puesto que él está en el poder para proteger a estos proletarios de los rapaces intereses de los burgueses. Es este rol que los burgueses representantes de las debilitadas estructuras del poder oligárquico tradicional (la llamada burguesía “compradora”, ligada orgánicamente a los intereses del imperialismo usense) le encomiendan, y lo que también tiende a agigantar más el poder personalista de Chávez.

Los reformistas siempre se sumergen en el “error” de reducir el sistema de dominación capitalista a un régimen político específico; peor aún, no pueden entender que entre democracia y fascismo sólo se trata de métodos diferentes de violencia centralizada por el Estado burgués: una potencial (la democracia) y otra cinética (el fascismo). Con más razón no pueden ver en Chile su futuro, pensando que lo que pase, o pasará, no será sino la consecuencia de las malas acciones provocadoras e irresponsables de la extrema izquierda, que *“las campañas en defensa de los trabajadores y contra los malos métodos utilizados por los patrones en su contra, son contrarrevolucionarias, dan herramientas a la contrarrevolución, son intentos de desestabilización de las instituciones públicas”* (3).

Los reformistas piensan siempre igual, y cometen siempre los mismos “errores”; cuando son sinceros (¡según Engels los sinceros son los peores!) sueñan con un capitalismo sin contradicciones, humano y social (¡otro capitalismo es posible!) y acusan siempre a los proletarios de provocar a los burgueses con sus egoísmos y sectarismos. Los proletarios deben estar conscientes de todo esto, por lo tanto, para no terminar aplastados por la represión, no deben dejarse llevar por lo que dice Chávez, ni caer en la trampa de los reformistas. Es preciso

denunciar y desenmascarar permanentemente todas las mentiras ideológicas, todos los discursos vacíos pseudo-socialistas, todas las ilusiones del reformismo, toda la verborrea pseudo-revolucionaria que sólo esconden la realidad – reafirmada segundo a segundo– del orden capitalista, su Estado, su policía, su Justicia y su ejército –o sus “reservas bolivarianas”– listos y dispuestos a golpear.

V) Si a los imperialistas estadounidenses les pasa por la cabeza que otro gobierno podría representar mejor sus intereses en Venezuela, lo primero que harían sería buscar apoyo en sus partidarios locales dentro del ejército, y nunca cometerían el error de enviar a sus propios soldados; así como no lo hicieron en Chile, ni en Brasil, ni en Guatemala (como tampoco lo harán en Cuba). Si lo han hecho en el pasado sólo ha sido en los países pequeños de América Latina.

En Venezuela, desde 1918, (época en que se inicia la era petrolera) en más de una ocasión de su historia, en sus coyunturas más cruciales los militares han participado directamente en la política, con apoyo de la izquierda, sobre posiciones nacionalistas y anti-americanas. Chávez viene de esa tradición llevando a cabo el anhelado programa “socialista” de los guerrilleros venezolanos. Este programa, en líneas generales, influenciado hasta los tuétanos por el estalinismo, confunde groseramente nacionalización o estatalización con socialismo; pretendiendo ver allí una reapropiación de la riqueza social por parte del “colectivo”, cuando esta nacionalización no es más que la forma extrema de **monopolización burguesa** de los medios de producción y de los productos.

Así, el antiimperialismo de fachada de Chávez no queda sino como un buen medio para cimentar, en nombre de un infernal nacionalismo patriotero, la unión de las masas con el Estado y el capitalismo venezolanos. Sirve además para impedir la organización y la lucha sobre bases independientes y de clase de los proletarios.

VI) Para el marxismo las contradicciones inter-imperialistas se subordinan a las contradicciones propias de la lucha de clases; el antagonismo burguesía-proletariado no se disuelve en las contradicciones inter-imperialistas o de liberación nacional, ni tampoco en las veleidades de una revolución nacional popular (4) como en Cuba –hace 50 años–, y como siempre lo ha propuesto el estalinismo, a menos que Chávez piense resucitar el muro de Berlín o los antiguos satélites del social-imperialismo soviético...

Insistimos en que la situación política en Venezuela no obedece a las contradicciones inter-imperialistas en tiempos de la pasada guerra fría, tampoco a una lucha tercermundista contra el colonialismo de los imperialistas, ellas no obedecen sino al conjunto de contradicciones sociales

de todo régimen capitalista, que en Venezuela, a pesar de los ingentes recursos actuales, continuarán agudizándose. Venezuela es un país sacudido además por toda la situación mundial y es lógicamente empujada por las necesidades de su propia burguesía. Siendo el petróleo una de las materias primas esenciales para la economía capitalista, y Venezuela siendo su cuarto productor más importante, sin duda que se hace proclive todavía más a sufrir los vaivenes de la situación económica mundial.

Aunque esto no resulte obvio para las masas proletarias, puesto que son las principales víctimas del capitalismo que las condena a vivir en la ignorancia, son sus luchas inmediatas por techo, trabajo y salario que estas deben tomar en cuenta por encima de otros intereses, por ínfimas que estas sean a nivel independiente, pues, son mucho más importantes y esenciales para su próxima revolución que las supuestas luchas por la Patria, el presidente, o Dios o tribuno.

Esa es la base esencial, la que parte de las necesidades más vitales –e inmediatas– hacia la lucha de clase; base sin la cual no se puede pasar a la lucha política, en otras palabras, pasar de clase en sí (clase-estadística) a clase para sí (clase revolucionaria, por lo tanto, partido de clase). Es desde allí que el marxismo y la lucha de clase, la lucha abierta del proletariado, cobran sentido para la historia. Por lo tanto, no se puede hablar de socialismo si ello no implica la experiencia de lucha de los trabajadores contra la explotación capitalista, la única de la cual se desprende la necesidad de comunismo.

VII) El chavismo no puede tomar como pretexto el improbable carácter revolucionario de una indemostrable burguesía apegada sólo a lo nacional, y organizar con estas clases un “proceso socialista”, y tal como Mao proponía “de formar con ella un frente unido contra el imperialismo y contra los gobiernos de los burócratas y señores de la guerra”, cuando hoy en día el modo de producción capitalista en Venezuela es dominante y el antagonismo fundamental es burguesía-proletariado. Querer ahogar esta primera contradicción en un frente único antiimperialista, es **liquidar toda posibilidad revolucionaria** de derrocar a la burguesía y de arribar al socialismo proletario, eliminando al mismo tiempo el marxismo y haciendo caducos sus postulados y principios.

La misma ley de desarrollo desigual y combinado de la economía capitalista-imperialista mundial y por la división internacional del trabajo que esta impo-

**Correspondencia:**  
Editions Programme  
3, rue Basse Combalot  
69007 Lyon (FRANCE)  
Suplemento al Programa Comunista  
n°46. Imp. esp.

ne, implica que sin la destrucción y ruina social general en los países de la periferia o de frágiles burguesías, las economías de los países imperialistas no podrían contener las arremetidas de sus propios proletarios. ¿Quiere esto decir que los antagonismos de clase desaparecen para dejar campo a la lucha de liberación nacional? ¡Es evidente que no! En Venezuela, como ya hemos dicho, no es una revolución democrática burguesa, ni una revolución “por etapas” o democrático-popular como pretendía Stalin, lo que está a la orden del día.

**VIII)** Aun cuando la burguesía y el capitalismo venezolanos son todavía débiles, como para asumir toda la producción y deba encargar al Estado de realizarla, este mismo hecho de hacer pasar el desarrollo del capitalismo de Estado por socialismo, ha sido siempre una de las mixtificaciones más peligrosas del reformismo y posteriormente del estalinismo, que desde un principio los marxistas han combatido: estos han afirmado que más el Estado hace pasar fuerzas productivas bajo su ala, más este explota a los proletarios y más este se transforma en capitalista colectivo (c.f. Engels, “Anti-Dühring”).

Es decir que la vía al socialismo no puede comenzar sino por la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado. La vía reformista que defiende al Estado y las instituciones burguesas y llama a los trabajadores a movilizarse en defensa de la economía nacional, es en consecuencia una vía capitalista, antiproletaria.

\* \* \*

Por ahora, no hay duda que el reformismo soporífero del chavismo, gracias a los ingresos petroleros que le han permitido distribuir algunas migajas a las masas, ha logrado comprar la paz social; ha comprado a los grupos de militantes potencialmente críticos, ha podido todavía seguir engañando e ilusionando a las amplias masas con un socialismo siglo XXI imposible de definir, sobre todo si lo emparentamos a la lucha de clase proletaria.

Ha engañado ante todo a una buena parte del proletariado venezolano, que aparte de soportar la carga económica mayor en esta sociedad, todavía expresa cierto entusiasmo e iniciativa de marchar (¿indefinidamente?) en las calles, cada vez que Chávez llame a la movilización, en respuesta a igual cantidad de manifestaciones de la oposición, como hasta ahora ha sucedido.

Pero el reformismo que propugna el chavismo no es la expresión real de los proletarios, sino la expresión de sus ilusiones, la expresión de su dominación por parte de fuerzas que les mienten: fuerzas ligadas a la burguesía y al Estado burgués. Como ahora el deporte, y desde siempre la religión, políticamente el reformismo es “*el suspiro de la criatura opri-*

*mida, el corazón de un mundo sin corazón, el alma de las condiciones despiadadas, es el opio del pueblo*” (Marx). ¡El chavismo es una religión!

Como ya lo hemos explicado en “El golpe fallido en Venezuela...”, igual que en Chile, ha sido la crisis política lo que ha conducido a Chávez al gobierno. Luego de su intento frustrado por tomar el poder militarmente, los grupos capitalistas dominantes (Cisneros entre otros) inquietos por el descrédito de la clase política, pensaron que este político reformista, incluso hablando de revolución socialista, era la mejor garantía contra los riesgos de una revolución verdadera. También Allende hablaba de socialismo, de la “vía chilena al socialismo”, pero para evitar que los proletarios tomaran la vía no para ir al socialismo, sino para defenderse contra los capitalistas: la vía de la lucha de clase...

Hay sin embargo diferencias entre Chile y Venezuela, dado que la situación del primero —así como su historia social y política— era más de tipo clásico, a la europea, con un desarrollo más notable de sindicatos y otros partidos reformistas, etc que en Venezuela. Mientras que para lograr influencia sobre las masas, Chávez debe contar mucho sobre su verbo, cuya radicalidad no puede expresar más que la ausencia de un poderoso aparato reformista, tal como lo era el Partido Comunista, el Partido socialista y los sindicatos chilenos. Lo que en los hechos no significa más que una frágil influencia sobre las masas, a diferencia de Chile donde Allende y las fuerzas reformistas sí pudieron mantenerla, de manera que la arena en los ojos no durará mucho tiempo... sino es apuntalada con petróleo.

Las leyes inmutables del mercado están allí para recordarnos que el descubrimiento de nuevos yacimientos o la reanudación de la explotación de viejos pozos harán que su alto precio actual baje. Otro elemento incalculable es la inevitable crisis económica mundial que se avizora en el horizonte. Entonces los márgenes del reformismo se vendrán abajo, y los burgueses buscarán cómo deshacerse del “tipo” que tantos dolores de cabeza les ha producido en el terreno diplomático.

### ¿DOBLE PODER?

Muchos elementos de vanguardia del proletariado pudieran imaginarse que la situación política en Venezuela es la de un poder burgués que se debilita, que hay que “ocupar los espacios” y “aprovechar los recursos”, posiblemente creyendo estar ante una situación de “doble poder”, cuando en realidad no existe actualmente un período que se pueda catalogar de revolucionario, donde el Estado burgués está obligado a tolerar al menos el embrión de otro poder antagónico. Ejemplo típico fue la revolución de febrero de 1917, en que la monarquía abdicaba

para dar paso a una República, pero los proletarios que no le tienen confianza a nadie para hacer su propia tarea se organizaron en Soviets. El gobierno de Kerensky se veía obligado a tomar en cuenta la opinión del Soviet central —aun cuando en este soviét los mismos partidos eran mayoría igual que en el gobierno— y no era sino bajo acuerdos previo que sus decisiones eran aplicadas. El gobierno disponía de pocos soldados en la capital y obedecían cada vez menos a su jerarquía. Otro caso fue en España, en Cataluña luego del golpe de Estado de Franco y la respuesta masiva del proletariado, aparentemente el poder de Estado se había volatilizado, los sindicatos eran los que dirigían las empresas, la policía había “desaparecido”, son los milicianos quienes se encargarían de la administración de la ciudad, de regular la circulación, etc., y es la Junta revolucionaria la que dirige. Los trotskistas, siempre en busca de atajos para hacer la revolución, habían teorizado que había que fijarse como objetivo no la revolución y la toma del poder, sino la instauración del “doble poder”. En efecto, la existencia de un “doble poder” no puede ser más que una situación transitoria, y no una etapa obligada u objetivo para los comunistas, ella es más bien el producto de la inmadurez de la revolución.

En Rusia, el partido bolchevique, que sí sabía lo que quería y hacia dónde iba, pudo arrastrar tras de sí al proletariado, haciendo desaparecer este doble poder e instaurando un poder único de clase.

En España, ante la ausencia del partido proletario, el poder burgués pudo esperar el agotamiento del movimiento para lanzar su contraofensiva en el campo republicano (contrarrevolución “enmascarada”), mientras que la contrarrevolución abierta de Franco progresaba sin obstáculos. En Alemania de 1918 (y en Austria) el episodio de “doble poder” fue todavía más breve, los socialdemócratas a la cabeza de los Consejos sólo se apuraron para restablecer el poder del Estado burgués, su parlamento, su constitución, su ejército y su policía.

En Venezuela, ¿La Fuerza Armada, la Policía, la Justicia, se encuentran incapacitadas para funcionar normalmente? ¡En absoluto!

---

(1) Simon Moreno, periodista del New York Times y especialista de la política venezolana, conocido en particular por defender las posiciones de los medios financieros norteamericanos, haciendo incluso campaña contra Chávez durante el golpe fallido de 2002, publica un artículo donde habla de las ricas y dinámicas relaciones económicas de Venezuela con Estados Unidos, destacando la divergencia entre las palabras de Chávez y el incremento de estas mismas relaciones económicas desde que Chávez se encuentra en el

(sigue en pág. 6)

poder; así, por ejemplo:

«Impulsado [Venezuela] en buena medida por [los] crecientes ingresos petroleros, el comercio aumentó en 36 por ciento durante el 2005, quedando en \$40,400 millones. Esto representa el crecimiento más acelerado en valor de carga entre los 20 socios principales de comercio de Estados Unidos, según WorldCity, empresa con sede en Miami que sigue muy de cerca la actividad comercial estadounidense». Los voceros oficiales norteamericanos han hecho notar que, si bien los líderes en Washington y Caracas pudieran verse mutuamente con desagrado, hay pocas formas de evitar que el apetito comercial en ambas naciones traicione esas diferencias.

En particular, cuando se trata de petróleo, las economías de estos países aún son mutuamente dependientes»

Tenemos el interesante caso de la tan denunciada y odiada pero sólida corporación **Halliburton**, la misma que detenta los contratos más jugosos en plena guerra de Irak, el periodista hace notar que:

«Con 10 oficinas y 1,000 empleados en Venezuela, Halliburton ganó en fecha reciente un contrato para ayudarle a Petrozuata, empresa conjunta entre la paraestatal del petróleo venezolano y la ConocoPhillips, en la extracción del hidrocarburo de yacimientos en el oriente de Venezuela.

(...) Melissa Norcross, una de las portavoces de Halliburton en Houston, se negó a ofrecer comentarios específicos acerca de las actividades en Venezuela, pero dijo que la empresa había operado en el país desde hacía más de 50 años. En su expediente de julio ante la Comisión Cambiaria y de Valores (SEC), Halliburton informó que su grupo de servicios de energía, el cual ayuda a empresas que hacen perforaciones en busca de petróleo, había alcanzado un crecimiento en ventas de dígitos dobles en Venezuela durante los primeros seis meses del 2006, neutralizando así una declinación en México. (...)

De cualquier forma, la demanda de productos estadounidenses aún es fuerte. General Motors, Ford y otros fabricantes de automóviles están tratando de cubrir la creciente demanda, registrando en julio un aumento de 28 por ciento en las ventas respecto del año pasado. GM, el mayor fabricante de automóviles en Venezuela, dijo este mes que invertiría \$20 millones para expandir la producción en 30 por ciento, sumando 600 nuevos trabajadores. (...)

Los flexibles y resistentes nexos con Estados Unidos son demasiado para algunos detractores de Chávez en la izquierda, incluido Douglas Bravo, ex comandante guerrillero de orientación marxista que estuvo cerca de Chávez en alguna época, pero que ya rompió con él a causa de la profunda dependencia venezolana de las empresas del ramo energético de los países industrializados. 'Si ven su discurso y oratoria, este es un gobierno revolucionario, (...) pero, si ven lo que ha logrado, este es un gobierno neoliberal» (C.f. El Nuevo Herald Miami, 20/8/2008)..

Según el Financial Times (17/8/2006), «Oscar García, presidente del Banco Venezolano de Crédito, dice que desde finales de 2005 un grupo de bancos venezolanos también se ha beneficiado del control de cambios decretado por el gobierno, invirtiendo en el merca-

do de los bonos argentinos en dólares.

En los últimos meses el gobierno ha cambiado 3,6 mil millones de dólares por bonos argentinos. Estos son vendidos al cambio oficial del bolívar, en gran parte a los bancos locales para absorber el exceso de líquido en la calle. A su vez, los bancos revenden los bonos y logran ganancias al comprar la moneda venezolana a la tasa más elevada tolerada en el mercado negro. No se sabe cuánto ganan en estas operaciones de arbitraje, ya que las operaciones a corto plazo no aparecen en sus libros de contabilidad. Pero ciertos economistas estiman que para algunos bancos estas representan su más importante fuente de ingresos.

«Gracias a las estrictas relaciones de algunos bancos con el gobierno, los bancos en Venezuela se comportan extremadamente bien, mucho más allá de lo que sugieren estos libros, dice García».

El resto del artículo habla que esta "fiesta" podría terminarse si la "retórica" socialista se vuelve realidad. En realidad, esto dista mucho de ocurrir.

Al contrario, si el gobierno de Chávez organizó una especulación en provecho de la banca, según este órgano de los medios financieros de la City (Londres), gracias a las estrechas relaciones que mantienen ciertos bancos con el gobierno, podemos responder sin ambigüedades a la cuestión de saber **cuáles intereses** defiende el gobierno de Chávez, a **qué clase** representa, **cuál modo** de producción promueve en realidad.

(2) En lo que respecta a Venezuela, el crecimiento económico ha llegado al 9%, porcentaje relativamente alto en países como Venezuela, pero superlativos si fuesen alcanzados por países desarrollados (sólo China en los actuales momentos). Pero un factor persistente es la inflación que es hoy la más alta y la que más rápidamente crece en toda América Latina: Septiembre 2006: 1,9% (Agosto 2006: 2,2%); Enero-Septiembre 2006: 12,5%. Últimos 12 meses: 15,3%. Enero-Diciembre 2005: 14,4% (Fuente: Banco Central de Venezuela).

(3) «Hay que ver el tremendo daño que le hizo la extrema izquierda al compañero Salvador Allende!, le pusieron en bandeja de plata a los gringos la intervención, la extrema izquierda, trabajando para la CIA a veces sin saberlo!» («Aló, presidente», 2 de Octubre de 2005).

Estas palabras, sumamente peligrosas y amenazadoras fueron pronunciadas a propósito de los actos de "bienvenida" de los obreros de la zona minera de Bolívar donde una semana antes hubo varias alzas de protestas esperando la llegada del presidente, que nunca llegó más que sobrevolando la zona (Puerto Ordaz y San Félix) y sin atreverse a bajar y enfrentar las reivindicaciones de los obreros mineros, que se habían alzado justificadamente contra las intenciones del gobierno de no otorgar las reivindicaciones prometidas en la cogestión firmada por los sindicatos metalúrgicos, estas acciones se basaron principalmente en el cierre de las entradas de las tres ciudades de la región minera.

De este conflicto, Manuel Malaver, un periodista furioso anti-chavista hacía notar que:

«A 14 mil trabajadores siderúrgicos en-

tre activos y jubilados les corresponde, en efecto, según el Acuerdo de Participación Laboral establecido en la Ley de Privatización de SIDOR de 1997, el 20 por ciento de las acciones de la más importante industria siderúrgica del país (...).

Pero Chávez no quería saber nada de "democracia participativa y protagónica" según se le informó que desde la 6 de la mañana ríos humanos salían de San Félix, se unían a manifestantes que ya se encontraban en Puerto Ordaz y procedían a cerrar todas las vías de acceso, así como el paso al distribuidor de Alcasa, la avenida Guayana, la redoma de El Dorado, la intersección en el semáforo de Guaiparó y otras calles adyacentes. (...)

Un auténtico alzamiento popular que hizo rodar al líder máximo por una pendiente de rabia, miedo, despecho y resentimiento, como que lo que le habían prometido los comisarios era un recibimiento 'apoteósico', con los obreros del sindicato patronal gubernamental que llaman "Verdad Obrera Sindical" aclamándolo y las calles y avenidas preparadas para oír el decreto que leería declarando a Ciudad Guayana: "Capital del socialismo del siglo XXI". (...) Desde Venalum, por cierto, y en el mejor estilo de la CIA y el G-2 cubano, mandó a un grupo de agentes del anillo de seguridad presidencial a que se desplazaran con cámaras subrepticias por la ciudad para grabar a los manifestantes y así tener su propia versión de los sucesos. (...) Entretanto pronunciaba un encendido discurso condenando al latifundio, el capitalismo, el imperialismo, los Estados Unidos y se refirió con sorna a los obreros "que quieren vivir bien y parecerse a los ricos".

Pero también ordenó que los líderes sindicales de la protesta (Machuca primero que ninguno) sean detenidos, enjuiciados y llevados a la cárcel, como en efecto lo están siendo. Y que los comisarios Rangel, Álvarez, Lanz y Sequea, sean sacados de Guayana cuanto antes y a como dé lugar. "Otra vaina como esa no me la vuelven a echar esos carajos", dicen que comentó.

La acusación de «ultra-izquierda», cara a los reformistas de todas las épocas, en especial antes del golpe sangriento de 1973 en Chile, también se ha dejado oír en otro incidente protagonizado por trabajadores de la salud (FUTRAVISEM), quienes ante sus demandas no obtuvieron más que la acusación de «[dar] herramientas a la contrarrevolución, [de que sus denuncias] son intentos de desestabilización de las instituciones públicas» (Aporrea.org 25/10/06).

Vale agregar que, al contrario de Chile hace 30 años, en Venezuela, la ultra-izquierda es inexistente o más bien ligada al chavismo.

(4) Engels y Marx sentían horror por la versión «popular» de la revolución obrera; entre cien otros pasajes decían, en el prefacio a "La lucha de clase en Francia", que:

«Después de la derrota de 1849, nosotros no compartíamos en modo alguno las ilusiones de la democracia burguesa que contaba con una victoria inmediata y decisiva del "pueblo" sobre los opresores, sino que contábamos con una larga lucha, después de haber eliminado a los "opresores", entre los elementos antagónicos, que se ocultaban justamente en este "pueblo"».

# el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

## EN ESTE NÚMERO

• Lo que distingue a nuestro partido	1
• Europa: lupanar burgués, galera proletaria	6
• Crítica del C.C.I. - Introducción	10
• La Corriente Comunista Internacional: A contracorriente del marxismo y de la lucha de clase	11
• La C.C.I. o la oposición al poder revolucionario proletario	19
• A propósito de Cronstadt. Violencia, terror, dictadura, armas indispensables del poder proletario	20
• El carácter de las luchas de clases: el carácter anti-proletario de las posiciones del C.C.I.	26
• (1) La C.C.I. contra la organización de la clase obrera	26
• (2) La C.C.I. contra las huelgas	27
• (3) A propósito de Adelshoffen, Cellatex... La C.C.I.: un ejemplo a no seguir	30
• El purismo como máscara de adaptación al social-chauvinismo	33
• Una polémica reveladora del C.C.I.	36
• La tara insuperable de los prejuicios libertarios.	36
• La C.C.I. o la fobia a la autoridad	40
• «Revolución Internacional» y sus amigos:	40
• La leyenda de una «izquierda europea»	42
• La insondable profundidad del «marxismo occidental»	46
• El muro israelí, un negocio en oro para los burgueses palestinos!	46
• ¡Proletarios de Israel! ¡Proletarios palestinoses!	49
• La matanza de proletarios continúa. Luego de Kabul, Mazar i Sharif, Bagdad, Falluja, Tikrit, Mosul, Estambul, Jerusalén, Jenin, Gaza, Grozny, Moscú, New York, Madrid, ahora le toca a Londres este 7 de Julio de 2005.	50
• El terrorismo de los grandes Estados imperialistas nutre al terrorismo de los movimientos confesionales del fundamentalismo islámico!	50
• La cólera y la violencia proletarias de los suburbios franceses anuncian las futuras tempestades sociales!	52

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de la Unión Soviética, a la fundación de la Internacional de la Izquierda, con la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frontes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia, la lucha contra el principio y la práctica democrática, contra el leninismo y el stalinismo, contra el socialismo burgués y el socialismo imperialista; el rechazo de la línea obrera de contrarrevolución de la doctrina marxista y del dogma revolucionario por rección al partido de clase - en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del político personal y nacionalista, contra toda forma de autoritarismo, autoritarismo o autoritarismo "subterráneo" del apoyo a toda forma de gobierno que no sea el gobierno del proletariado; el rechazo del socialismo imperialista; el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clásica del proletariado sobre el terreno del socialismo revolucionario, en el propósito de la transición a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anti-autoritaria.

Precio del ejemplar: Europa: 3 €; E. U. S. B. S. 25 Ks.; América Latina: U\$S 1.8; Canadá y U.S.A.: U\$S 3

## «el programa comunista» N° 46, December 2005 Summary:

- Lo que distingue a nuestro partido
- Europa: lupanar burgués, galera proletaria
- Crítica del C.C.I. - Introducción / La Corriente Comunista Internacional: A contracorriente del marxismo y de la lucha de clase / La C.C.I. o la oposición al poder revolucionario proletario / A propósito de cronstadt. Violencia, terror, dictadura, armas indispensables del poder proletario / A prueba de luchas de clases: el carácter anti-proletario de las posiciones de la C.C.I. : (1) La C.C.I. contra la organización de la clase obrera (2) La C.C.I. contra las huelgas (3) A propósito de Adelshoffen, Cellatex... La C.C.I.: un ejemplo a no seguir / El purismo como máscara de adaptación al social-chauvinismo / Una polémica reveladora de la C.C.I. / La tara insuperable de los prejuicios libertarios / La C.C.I. o la fobia a la autoridad / «Revolución Internacional» y sus amigos : (1) La leyenda de una «izquierda europea» (2) La insondable profundidad del «marxismo occidental»
- ¡ El muro israelí, un negocio en oro para los burgueses palestinos !
- ¡Proletarios de Israel! ¡Proletarios palestinoses!
- La matanza de proletarios continúa. Luego de Kabul, Mazar i Sharif, Bagdad, Falluja, Tikrit, Mosul, Estambul, Jerusalén, Jenin, Gaza, Grozny, Moscú, New York, Madrid, ahora le toca a Londres este 7 de Julio de 2005. ¡El terrorismo de los grandes Estados imperialistas nutre al terrorismo de los movimientos confesionales del fundamentalismo islámico!
- ¡La cólera y la violencia proletarias de los suburbios franceses anuncian las futuras tempestades sociales!

# «Revolución chavista» y represión policial

Los voceros oficiales del Estado afirman que las torturas y asesinatos políticos “no volverán”, que al mismo delincuente común se le tratará con “humanismo”, que no habrá represión como antes. Que “a diferencia de sus épocas anteriores, hoy se ejerce sin coerción alguna en el país el derecho a manifestar públicamente en favor de las reivindicaciones colectivas”.

Sin embargo, luego del golpe de Estado fallido -y desde siempre- la policía no ha dejado de guardar celosamente sus archivos, las relaciones con la policía internacional siguen intactas, las extradiciones de jefes izquierdistas (guerrilleros de ETA, FARC) ha seguido su curso normal.

Igual, la persecución y represión políticas continúan su labor también a nivel nacional: han habido denuncias reiteradas de los ataques y amenazas del Estado contra los proletarios y sus dirigentes en los barrios, en las fábricas y en los sindicatos.

Y una muestra que, en Venezuela, **la burguesía es la clase con un Estado en su poder, y cuyas leyes reprimen y criminalizan la lucha de clase**, nos la da el órgano de los anarquistas venezolanos «El Libertario» (n° 48, agosto de 2006), donde aparece una denuncia de las nuevas leyes votadas por la Asamblea Nacional (la misma que los proletarios se prestan a aceptar cuando vayan a votar...):

“En marzo del 2005 la Asamblea Nacional (AN) realizó una reforma parcial del Código Penal, que incorporó artículos que criminalizan algunas modalidades de protesta, recientemente utilizadas por “la oposición”, pero históricamente usadas por los sectores populares. En el artículo 357 se establece que los cierres de calle serán castigados con penas de prisión de 4 a 8 años. El número 506, por su parte, castiga con multas de hasta 100 unidades tributarias (UT) (3.360.000 Bs) a quienes realicen cacerolazos, aumentándose a 200 UT si es reincidencia. Si el escrache es cometido contra algún alto funcionario estatal los arrestos van de 3 a 4 meses. Otro de los artículos penaliza a los ocupantes ilegales con prisión entre 5 y 10 años. Actualmente se encuentra en discusión una nueva reforma, que aspira modificar 64 artículos aprobada en primera discusión en la AN. En uno de ellos, el artículo 9 sección II, se propone cárcel entre 16 a 18 años para quien “ejecute una actividad tendiente a interrumpir el correcto desempeño o la normal actividad de una, o varias, de las empre-

zas básicas o estratégicas del Estado”. La aprobación definitiva de este artículo significa la eliminación de hecho del derecho a huelga”.

Han habido mineros masacrados por el ejército, o de humildes pescadores que, protestando su condición, han sido vejados, reprimidos y acusados de “agitadores políticos, anárquicos e incendiarios”, justificando en general que detrás de los descontentos se encuentra la “mano pelúa” de la oposición o de la CIA, o la “ultra-izquierda” manipulada por esta.

En un artículo publicado por Leonardo Arantes y César Neto, bajo el título elocuente de “Venezuela: contradicción entre Estado capitalista y proyecto revolucionario”/ “Revolución no rima con represión”, podemos leer las declaraciones de Stalin Borges, dirigente trotskysta de la UNT (Unión Nacional de Trabajadores, central oficialista), quien afirmaba : “Lo más inquietante es que los detenidos sean los campesinos, cuando resulta que aquí ha habido campesinos asesinados por el sicariato ganadero-latifundista-paramilitar y no hay detenidos por esos hechos; lo que quiere decir que tres fuerzas de seguridad del Estado son capaces de coordinarse en una operación conjunta contra luchadores sociales revolucionarios, como son estos campesinos, que pelean para aplicar la Ley de Tierras, pero esas mismas fuerzas son ineficaces para garantizarles sus derechos, para someter a los terrófgos a la Constitución y a la Ley de Tierras y para impedir los crímenes de los asesinos contrarrevolucionarios que exterminan a líderes agrarios” (C.f. www.aporrea.org, 28.05.06).

El artículo termina constatando que “[la] Guardia Nacional y [el] Ejército [están] al servicio de los capitalistas: Las informaciones que damos son incuestionables. Son públicas, están en los periódicos y noticieros televisivos, de la izquierda y la derecha. (...) Resta sólo comprender que esos aparatos del Estado cumplen el papel de reprimir a las organizaciones de trabajadores, campesinas y populares y la vez no actúan frente al sicariato, incluso cuando se tiene el nombre y apellido de los autores intelectuales y denunciados por graduados funcionarios del gobierno”.

Se ha acusado de “rebelión militar” a militantes izquierdistas afectos al chavismo, pero, que no están convencidos de las vías democráticas hacia el socialismo, tal fue el caso de Eglis Vielma Molina.

( sigue en pág. 8 )

Mucha gente ha sido perseguida, o simplemente asesinada por “ajustes de cuentas” como el militante revolucionario marxista Douglas Principal, o el dirigente chavista Giandomenico Puliti, o los cientos de dirigentes campesinos asesinados por sicarios, encomendados por terratenientes, pero siempre **gracias a la complicidad objetiva de la policía nacional que ha cerrado la investigación de la mayoría de estos asesinatos.**

Los proletarios deben convencerse que estas negligencias no son fortuitas ni gratuitas, ya que en general este clima de violencia no afecta el libre desenvolvimiento de la economía y los negocios de los burgueses.

Con la fingida incapacidad para resolver la propia violencia estructural del sistema capitalista, e incluso la de perseguir a los asesinos de sus propios dirigentes, y un aparato policial estatal dirigido sin duda a reprimir el potencial o futuro descontento político y social, en ello la Administración Chávez sigue vías similares a las tomadas por el gobierno de Allende hace treinta años, que persiguió e incluso llegó a asesinar a militantes del MIR chileno. Los mismos asesinatos por “ajuste de cuentas” que, en Venezuela, dado el grado persistente de pobreza y miseria, y el grado de corrupción de los mismos agentes policiales (1), muestran que no hay ninguna decisión radical para disminuir este flagelo social, ya que la misma le sirve para crear una atmósfera de amedrentamiento y desorganización permanentes en los barrios proletarios, susceptibles en todo momento de salir a la calle y exigir lo que el gobierno, con tanta alharaca y demagogia, promete constantemente resolver. Sumidos a partir de las 6 de la tarde en un “toque de queda” virtual ¿qué pueden avanzar? ¿En qué revolución pueden estar pensando?

En pocas palabras, este gobierno no dejará de hacer en materia represiva lo que otros gobiernos anteriores, desde la Primera República burguesa, han hecho contra los proletarios o esclavos asalariados. La dominación de clase no des cansa sino en la dominación por la violencia, sea esta potencial o cinética: nada nuevo bajo el sol...

(1) Según las estadísticas sólo durante el período de Chávez en el poder, han habido **60 mil asesinatos** y en 2 de 3 de esos asesinatos se encuentran implicadas **las mismas fuerzas policiales!**

**¡ SOSTENED Y DIFUNDID  
LA PRENSA DEL  
PARTIDO !**

## **¡Es la abstención lo que mejor prepara al proletariado para los inevitables enfrentamientos de clase!**

Para miembros del gobierno de Chávez, la abstención potencial actual va de la mano con los intentos de desestabilizar el país para justificar la ausencia de la oposición en los comicios electorales. Estas amalgamas bien malintencionadas no son nuevas ni originales, pues, es el chantaje y la coartada clásicos para volver a atar el proletariado al carro de la burguesía y del capitalismo. Los reformistas querían que nuestra abstención convalide la abstención del golpismo, a sabiéndola que las razones de los golpistas son diametralmente opuestas y no coinciden más que en la forma con las nuestras.

En primer lugar porque, para nuestra corriente, la praxis revolucionaria presupone una lucha interna y externa contra la democracia y contra los procedimientos del parlamentarismo, que no obedece a un jefe, por muy inteligente que este sea, sino a un programa histórico y científico hecho de materiales de siglos de lecciones y experiencias de luchas contra la esclavitud, servitud y explotación del género humano.

Nuestro partido históricamente se ha distinguido, desde sus comienzos, por una línea abstencionista en los países occidentales maduros para la revolución que, a pesar de todas las calumnias estalinistas, se complementaba dialécticamente con la línea táctica de los bolcheviques de “parlamentarismo revolucionario”, en la Rusia atrasada de 1917, que para Lenin se traducía en utilizar su “tribuna” para destruir el parlamentarismo desde adentro.

### **NECESIDAD DE LA ORGANIZACIÓN DE CLASE DEL PROLETARIADO**

Las páginas de la historia del movimiento proletario están llenas de acontecimientos trágicos, que han dejado una experiencia que no deberemos olvidar jamás. Nuestra corriente ha sido testigo y heredero del fracaso de la insurrección del proletariado en Alemania en 1919, luego más tarde de la masacre de proletarios de Shanghai, en 1927, y las masacres más contemporáneas que no dejaban dudas sobre esta táctica electoral que no se adaptaba más a los países de vieja democracia en Europa. Y si este es un hecho consolidado en nuestra teoría, en el transcurrir del tiempo, con las sucesivas tragedias y masacres aportadas por el electoralismo y el democratismo, los

hechos nos lo confirman de manera definitiva: **no hay vías pacíficas al socialismo o vías originales de cada país... o socialismo en uno sólo de ellos.**

El proletariado es una clase explotada –e internacional– no-propietaria, que sólo se vale de su energía física y nerviosa para vivir, que no posee instrumentos de trabajo o algún capital que multiplicar. Es una clase aparte y distinta de las otras clases, y cuando asume la conciencia de este hecho se organiza en partido, el partido proletario, el partido comunista.

### **DEMOCRACIA Y PARLAMENTO HAN VENCIDO Y CON ELLOS VENCE LA BURGUESÍA**

En el campo político, la dificultad principal de este partido estriba en que la burguesía busca por todos los medios de mantener su actividad en el ámbito de la democracia representativa (incluyendo la “participativa” de Chávez), en el terreno intermedista de la colaboración con las clases explotadoras: a partir de aquí, ya las clases dominantes burguesas y sus representantes han vencido preventivamente a este partido sometiéndolo a las reglas del juego democrático donde desaparece la distinción y la realidad histórica de la lucha entre las clases.

Vence también porque este partido, ya ubicado en el campo de la democracia, se transforma en vehículo del reforzamiento de las instituciones burguesas y su influencia ideológica y práctica en el seno del proletariado, a lo cual ya ha sido habituado; en vez de luchar por sus intereses de clase, luchar a favor de los intereses “generales” de la sociedad burguesa que no son otros que los intereses generales de la clase dominante burguesa. Y vence porque además de intoxicar al proletariado de democratismo, legalismo, pacifismo, colaboracionismo entre las clases, aun cuando en algunos momentos el proletariado hace estallar su rabia social, se encuentra casi siempre sin fuerzas, sin orientación y sin guía. **Este es el plano preventivo, establecido hoy en todas partes.** Pero la burguesía dominante no se fía de su propio y democrático método de dominio y sometimiento sobre la real fuerza y el verdadero sujeto histórico que lo abatirá mañana. Ella siempre tiene lista y bien aceitada la solución militar, reaccionaria y fascista. Si el proletariado osa alzar demasiado la cabeza, amenazando con su lucha anti-democrática y anti-capitalista el poder

burgués, la clase dominante hasta entonces “democrática” cede el paso al poder reaccionario.

Los ejemplos históricos de esta ley inexorable, se encuentran demasiado presentes en Venezuela para poder negarla.

La clase dominante burguesa mundial a través de la historia ha coronado sus victorias de clase, sobre un cementerio de cadáveres de proletarios masacrados, luego de los diversos intentos insurreccionales de éste, y de paso reforzando y aumentando su dominio y control sobre la sociedad de asalariados, y lo ha logrado no porque sea “invencible”, sino gracias a la debilidad teórica y programática de todas aquellas fuerzas políticas — los jóvenes partidos comunistas de Occidente— que pudiesen haber realizado la revolución proletaria, ilusionadas en la praxis y los principios democráticos, y por esta misma razón incapaces de guiar en el período insurreccional al proletariado que sacudió a toda la Europa de los años 20.

En el campo histórico de las luchas de clases, esta burguesía que hasta hoy ha logrado vencer y, con la finalidad de justificar y garantizar el status quo de explotación y servitud capitalistas, también ha logrado imponer su ideología. Ha impuesto la ideología democrática que, en su praxis y principios, subliman la espiritualidad del engaño burgués.

La visión burguesa de la realidad, según la cual todo individuo tiene “conciencia” de sí mismo y del mundo que lo rodea, por lo tanto, tiene el “derecho a elegir” el tipo de vida, ideas, actividades, de gobierno, de partido que más le plazcan o convengan, o el “derecho a no elegir” y dejarse arrastrar por las situaciones o por otros individuos, es una visión que falsea la realidad material e histórica de los hechos y las relaciones sociales, excluyendo que la sociedad humana sea el resultado de la actividad social de grupos humanos que luchan entre sí, de fuerzas sociales que desarrollan con su actividad formas económicas determinadas y formas sociales determinadas, dando vida no a individuos particularmente dotados de cerebro e intuiciones geniales, sino a fuerzas sociales, a **clases**, cuya dinámica histórica determina el desarrollo del pensamiento, de la ciencia y del conocimiento.

Así, la ideología democrática participa en la tarea de hacer un embrollo inextricable o anti-materialista la realidad física, material de las relaciones entre los hombres, tanto en el campo social y económico como en el campo afectivo y personal. Así, la democracia que representaba la revolución moderna en 1789 con respecto a la sociedad pre-capitalista, se ha transformado hoy en su repre-

sentación conservadora y reaccionaria.

Si para la estructura económica el capitalismo es el límite del capitalismo mismo, para la superestructura política, e ideológica, la democracia burguesa es el límite del poder político e ideológico de la misma clase burguesa que es empujada a reaccionar a su propia modernidad, a su constante aspiración a mayor libertad individual, rompiendo y destruyendo en los hechos toda libertad individual, todo derecho individual, toda pretendida “conciencia individual”, sometiendo toda molécula-individuo a las impersonales leyes de la dinámica social presentes en la historia.

Son, pues, las leyes del propio modo de producción capitalista —y, por lo tanto, de las fuerzas antagónicas en su seno— quienes lo empujan hacia su propia negación-destrucción. La democracia burguesa, bien sea liberal, parlamentaria, constitucional o popular, es el producto específico del desarrollo político de la sociedad burguesa en el pasaje histórico de su fase revolucionaria a su fase reformista y reaccionaria; nacida con la clase burguesa y funcional al poder político de la clase burguesa, caerá y desaparecerá con la caída y derrota de la clase burguesa.

La propia historia de la revolución proletaria, y sobre todo la de sus derrotas, demuestra que la democracia burguesa representa el peligro más insidioso y destructor que el proletariado haya encontrado en su camino revolucionario.

### LA ESENCIA DE LA LEYENDA DEMOCRÁTICA

Ahora vayamos al corazón de los hechos: la esencia del embuste democrático consiste en afirmar que las clases sociales no existen, que estas clases no están en lucha, sino que sólo existen individuos libres e iguales en derecho: ¡el voto del más miserable de los proletarios tiene el mismo peso que el voto de Cisneros!; los dos individuos tienen potencialmente el mismo poder político, esto según la democracia.

En realidad detrás de esta igualdad ficticia, existe una minoría todopoderosa de individuos dueños de todas las riquezas; así, “la más democrática de todas las repúblicas, dice Lenin, no deja de ser la dictadura de la clase capitalista dominante”, dictadura que se aplica por medio del Estado. O, como decía el marxista francés Lafargue: “el parlamentarismo es la forma gubernamental que recubre la dictadura social de la clase capitalista” y que domina a toda la sociedad.

Gracias a los reformistas, los burgueses propagan constantemente dentro del proletariado las mentiras democráticas y electorales, y con esto logran evitar que

los proletarios ataquen directa y realmente a su dictadura, combatan realmente su poder.

### PARLAMENTARISMO, CIRCO ELECTORAL, ABSTENCIÓN AYER Y HOY, EN VENEZUELA

Desde 1958, en Venezuela, el hilo democrático ha sido roto brevemente dos veces (1) a parte de eso, una decena de elecciones presidenciales hemos visto transcurrir, y una decena de períodos constitucionales hemos visto pasar. Conocemos así las instituciones, los debates, las opiniones, los derechos, los partidos, las leyes y todo cuanto nos han hecho tragar; y, si bien el mismo Chávez y el movimiento militar que desató aquella breve insurrección en 1992, estuvieron un tiempo renuentes a volver al cauce democrático, hoy, por indudable falta de claridad y orientación revolucionarias, cosas que están fuera de su alcance y perspectiva, han sido absorbidos por la maquinaria de la Democracia que es capaz de tragar y asimilarlo todo, incluso los fenómenos más contrastantes o anticapitalistas en el orden burgués, si no existe el partido de clase que pueda potenciarlos y orientarlos. Si Chávez alguna vez pensó, y así muchos de sus seguidores de la primera época lo afirman, en utilizar el parlamento burgués como “tribuna” para destruirlo, en realidad es el orden democrático y parlamentario quien lo ha utilizado (y lo seguirá utilizando hasta que ya no sirva) a favor del sistema capitalista, a favor de los burgueses. Si se trataba de alguna “línea táctica revolucionaria”, esta no resistiría la cuestión que se le planteaba en su época a Lenin y Trotsky: “¿Cómo **destruir** el parlamento: ¿desde adentro o desde afuera?” ¡Y no de cómo **mantener y preservarlo!**

### ¿QUÉ HACER?

#### ¡Camaradas!

La tarea elemental de los proletarios de vanguardia es combatir sin descanso estas mentiras, estos cuentos; de disipar estas ilusiones entre sus hermanos de clase más atrasados, que la única forma de defenderse contra los burgueses es desarrollando la lucha directa, de clase, contra los capitalistas y su Estado ¡en lugar de reforzarlas participando en la mascarada electoral! Estos elementos de vanguardia pueden verse confrontados por los chavistas, lo que se puede aprovechar para pedirles una mayor explicación del socialismo siglo XXI, además de plantear a estos las luchas en los barrios, en las fábricas, en las haciendas agrícola-

( sigue en pág. 10 )

las, en las cooperativas, a los obreros del petróleo en Pdvsa o a los trabajadores del hierro en Alcasar.

### ¡Proletarios!

La campaña de propaganda electoral venezolana arrecia en la medida en que se aproxima el día «4-D».

La misma intensidad en el empeño puesto en la acción de intoxicar a las masas con la creencia en Chávez como salvador, o Rosales como su alternativa, demuestran la eficacia del engaño de creer que los problemas de trabajo y condiciones de vida de las grandes masas explotadas pueden resolverlos la democracia burguesa, miden al mismo tiempo el tamaño del engaño, proporcionalmente a la desilusión final... Los proletarios deberán confiar en sus propios recursos y en su unidad y prepararse lo mejor que puedan para defenderse de los ataques de la burguesía y el capitalismo, y entre ellas está la de batirse contra el engaño y la cortina de humo que representan los comicios y contiendas democráticas ¡no yendo a votar!

### ¡Camaradas!

En sus llamados reaccionarios y en su acción contrarrevolucionaria y golpista, **la burguesía se coloca al mismo tiempo en el único terreno donde también la revolución puede aparecer y vencer**, en el terreno no ilusorio del enfrentamiento abierto, clase contra clase. Es también por ello por lo que los proletarios deben romper con la democracia y con el parlamentarismo burgués, y así poder analizar mejor el panorama. La confusión puede devenir tragedia y materializarse en planes bien siniestros. Tienen que recordar lo que realmente sucedió en Chile con la UP hace treinta años, antes y durante el golpe sangriento.

### ¡Camaradas!

Hay que romper de una vez por todas con el opio electoral, romper con el terreno empantanado de compromisos y alianzas que sólo debilitan, desorientan, desmovilizan, desalientan a los proletarios que todavía siguen ilusionados en que ya todo está conquistado. El chavismo pretende enderezar la democracia decretando una confusa “democracia participativa y protagónica” que en los hechos se ha convertido en la misma democracia representativa + una burocracia y corrupción gigantescas, al mismo tiempo que en el campo económico revitalizan desde abajo al capitalismo, tratando de hacer pasar por medidas “socialistas” la cogestión obrera y toda la red de cooperativas de producción artesanal o semi-artesanal (2) que el gobierno ha promovido incesante y masivamente.

### ¡Camaradas!

En cualquier parte del mundo, la Democracia desalienta y estrangula el espíritu de lucha de los explotados y oprimidos. La misma burguesía ha dado el mejor ejemplo de no creer en su propio discurso, lanzando el golpe en Abril de 2002; ya desde la misma tarde del regreso de Chávez al gobierno, se pertrechan para volverlo a lanzar -y esta vez sin fallas- porque en el fondo no piensan construir ilusiones sobre una posible recuperación del sistema partidista democrático burgués (este se hizo añicos desde el histórico Caracazo). Paradójicamente es sólo el chavismo, - como ayer lo fue la UP en Chile- quien empuja a las masas proletarias hacia estas quimeras ya derrotadas e impotentes, las desmoviliza o las desvía hacia reivindicaciones o preocupaciones de segundo orden, o completamente inexistentes; en cambio, los verdaderos revolucionarios no pueden seguir creyendo y hablando de una improbable invasión americana, mientras que ¡el enemigo está en el propio barrio, en el propio país! Sin ir muy lejos, en el campo reivindicativo y de luchas inmediatas: ayer como hoy el boom petrolero ha permitido a la burguesía darse el placer de arrojar ciertas migajas al proletariado, migajas que, sin embargo, el viento de la inflación se ha llevado y se llevará rápidamente.

Desde el “Caracazo” y aún más recientemente, después del golpe fallido, han nacido decenas de organizaciones “culturales” o de lucha, pero estas han sido sistemáticamente usurpadas o paralizadas por el chavismo. Lo que trae por consiguiente una colaboración y aceptación de las políticas reformistas de Chávez que no van ni irán más lejos que las implementadas durante el primer mandato del presidente Pérez, época que coincidió con el primer boom petrolero a comienzos de los años 1970 del siglo pasado. En ambos períodos la burguesía ha podido apreciar la baja de movilizaciones de los trabajadores, y el clientelismo haciendo estrago en los barrios más miserables y pobres de Venezuela. En ello hay una gran diferencia con respecto al gobierno de Allende: mientras Chávez goza actualmente de unos precios vertiginosos del petróleo, ¡Allende asistía impotente a la caída internacional de los precios del cobre!

El programa político de Chávez, es el programa político del capitalismo venezolano, bajo la cara de otros personajes. Consciente o no, Chávez es hoy el personaje más coherente y el que va más acorde con los intereses y estrategia de la burguesía, con los intereses y estrategias de las grandes y pequeñas corporaciones nacionales e internacionales. Sin embargo esto no impide, como ya lo he-

mos explicado, que muchos burgueses busquen volver a desalojarlo del Poder.

## TRIUNFO DE LA ABSTENCIÓN DE DICIEMBRE 2005

El 4 de Diciembre de 2005, ocurrió lo impredecible para Chávez, a pesar del retiro de todos los candidatos opositores y pese a los esfuerzos de Chávez, el triunfo de la abstención del pasado año, en las elecciones parlamentarias para elegir los diputados a la Asamblea Nacional descansó prácticamente en la desconfianza por los diputados chavistas en la asamblea nacional, cuya naturaleza y resultados son la mejor prueba que el parlamento burgués no puede ser otra cosa que el “comité administrativo de los intereses de la burguesía”. El marxismo no busca demostrar que las elecciones son trucadas técnicamente, o que se deba protestar contra un posible fraude, sino que la misma contienda y prueba electoral es un fraude en sí; ¡un fraude antes del fraude! El mismo auge que ha cobrado en los últimos tiempos el pedido de contar “uno por uno” cada voto, determina de por sí, no sólo que haya fraude o no, sino que ya las elecciones antes de efectuarse resultarían un fraude, una estafa a los trabajadores.

Las cifras de Diciembre de 2005, arrojadas casi confidencialmente, probaban que había un vasto descontento dentro de las propias filas del chavismo, ¡donde de 6 chavistas, sólo votaron 2! dando como resultado que la abstención alcanzara la descomunal cifra de más de 70%... Pero para los mismos observadores locales e internacionales ¡la misma no favoreció en nada a la oposición! Incluso, otro ex-guerrillero, Teodoro Petkoff, crítico de Chávez, preguntaba: “¿Abstenerse para qué? Una abstención elevada vinculada a una decisión individual sólo mostrará a una oposición desconcertada y sin estrategia. Con ella pierde la oposición, no el gobierno”.

### HOY

En todos los casi 5 decenios que van de democracia venezolana, de parlamentos, de elecciones y luchas presidenciales no se ha visto que las mismas hayan hecho desaparecer significativamente la miseria enraizada en las amplias masas del proletariado venezolano. Ellas insisten en que “no se le ve el queso a la tostada”. Los números son perniciosos: a pesar de una ligera baja del desempleo, de pronto hay una inflación que se come el empleo, el consumo y los salarios. El discurso chavista en general busca esconder esta realidad, o bien culpando las administraciones anteriores, o bien anun-

## ¿ Y si Chávez fuera un comunista revolucionario ?

ciendo el peligro inmediato de una invasión militar estadounidense, o bien haciendo ver que “a Chávez no le están diciendo la verdad”, suerte de auto-consolación de sus seguidores para no perder las esperanzas. Entre tanto, ante las ingentes entradas de divisas, la capacidad de este gobierno por apagar las crisis, congelar los conflictos sociales, se acrecientan pero sólo en base a un precio sostenido del barril de petróleo, es decir, sin ninguna garantía que las famosas “misiones” paliativas continúen. Es bajo esta condiciones que se da el gran circo electoral.

Aquí y ahora, la tarea elemental de los proletarios de vanguardia es de combatir sin descansar estas mentiras, de disipar estas ilusiones reformistas y caritativas que paralizan las posibilidades de acción directa e independiente del proletariado, en lugar de reforzarlas participando en la mascarada electoral.

Pues bien ¡si así de grande es la convicción o el fanatismo por Chávez, que expresan sus partidarios, así de grande es el engaño y así de grande será el mazazo final!

(1) Desde 1958, los dos momentos excepcionales sin duda han sido la intontona urdida por Chávez, que interrumpió este hilo durante varias horas de la madrugada del 4 de Febrero de 1992, y el golpe contra él, donde sus “compañeros” lo mantuvieron cautivo durante 47 horas, hasta el 13 de Abril de 2002. Y de esta ruptura del Orden, explicada en el anterior artículo “El golpe fallido en Venezuela...”, a pesar de todas las apariencias, no estallaron como rayo en cielo sereno sino que obedecían a las mismas necesidades del orden capitalista que se desentiende –en nombre de la defensa suprema de sus intereses–, como ya lo hemos explicado, de las formas pacíficas y legales y adopta, cuando el esquema político puesto en plaza no es funcional a sus intereses, la cara siniestra de la reacción y el puño de hierro del fascismo.

(2) Verdadero mito que hoy en día no delata sino una sobre-explotación del trabajo asalariado. En estas cooperativas sus integrantes son “socios” por lo tanto no pueden organizarse en sindicatos, aún cuando muy frecuentemente lo que perciben no llega al salario mínimo nacional. Y lo que fabrican o hacen no tiene el valor competitivo frente a otros concurrentes nacionales o extranjeros, dotados generalmente de una tecnología superior, obligándolos a autoexplotarse aún más: “¡no hay peor patrón que uno mismo!”, decía Engels con respecto a las cooperativas que, siendo en un principio un potente motor de las primeras ideas socialistas de Marx, con el tiempo se convirtieron en utopías reaccionarias.

*Si jugásemos a ignorar el rol que juegan los personajes, los héroes, los tribunos que, para la propaganda burguesa, son los que encabezan la historia, la manejan a su antojo; que la historia no es más que una sucesión de personajes extraordinarios y fuera de lo común, entonces habría que darle la razón a los que siguen y confían en un Chávez que lanza bellos discursos sobre el socialismo –y darle razón también a la democracia, para quien las grandes soluciones sociales, de los grandes males de la época, residen en la selección de los buenos individuos, sinceros, honestos que, gracias a las elecciones, vendrían a reemplazar a los corruptos y a los malvados, y así todo será resuelto.*

*La concepción marxista de la historia que, de por sí, es una concepción general de la lucha de los clases y no del individuo, es formal: ¡la revolución proletaria surgirá cuando los proletarios ya no esperen a ningún libertador!*

Si Chávez fuera un socialista revolucionario, un comunista, no sería presidente de una República burguesa sin antes haber traicionado sus principios y haberse entendido o vendido a los grandes capitalistas (Cisneros & Co.) para llegar a ser presidente.

Un comunista no podrá jamás llegar a ser presidente de un Estado burgués, ya que la burguesía no lo dejaría llegar hasta allí; lo que sí ha sucedido es que la burguesía ha dejado llegar a la presidencia de una república burguesa a los falsos comunistas o falsos socialistas, (Lula, Allende, Morales y... Chávez), cuando la situación social se encuentra en tensión permanente debido a los ataques crecientes de los proletarios, cuando las huelgas se suceden, y las organizaciones de masa se acrecientan.

Allí la intervención de un bombero social (¡Chávez lo ha dicho a viva voz avisando a los burgueses de sus reales intenciones!) es necesaria para el Orden burgués, este trataría en lo posible de reforzar las ilusiones y de desviar a los proletarios de la lucha anticapitalista, de hacerles creer que es la vía electoral la que deben seguir, la única vía que les permitirá llegar al socialismo, etc. -pero, sobre todo y antes que nada, ¡no tomar la vía opuesta: la lucha revolucionaria, la insurrección y la destrucción del Estado burgués, de su parlamento y de su presidencia!

La revolución proletaria no es una cuestión de un individuo de excepción que puede ser más astuto que los burgueses (o incluso un partido que se crea más astuto o conspirador) para utilizar las instituciones y los métodos burgueses contra la burguesía.

No existe ardid para la lucha de clases. Cualquier maniobra, ardid o atajo se tornará contra los propios proletarios.

Estos no podrán vencer sino con la lucha abierta y violenta, dirigida por el partido de clase, **contra** el Estado burgués y todas las instituciones capitalistas; y para esta lucha estos tienen necesidad de la verdad (el secreto y la mentira son propios a las clases burguesas), porque tienen necesidad de liberarse de todas las mentiras y todas las ilusiones con las cuales la burguesía oculta su dominación.

El revolucionario comunista no es un **individuo** de una inteligencia superior al común de los mortales que pudiera hacer uso de cualquier maniobra; de aliarse hoy con los burgueses (venderse a ellos, sin duda) y combatirlos mañana: es un **militante** disciplinado de la organización de la clase obrera, es decir, del partido de clase armado del programa comunista. El rol de ese militante y del partido al cual pertenece es de advertir al proletariado de todas las trampas y maniobras burguesas, de unificarlo y dirigirlo hacia el enfrentamiento decisivo, la toma del poder y la instauración de la dictadura de clase.

Pero si es un falso comunista, un falso revolucionario, entonces hará la propaganda de su persona, del individuo-ciudadano.

Se puede establecer el axioma de que el culto a la personalidad indica que estamos en el campo burgués, donde el “jefe” carismático, un fantoche como denunciaba Bordiga, es el juguete de fuerzas sociales burguesas más grandes que él. Tampoco existe un gran Chávez rodeado de mediocres “que no le dicen la verdad”, eso también se decía de Mussolini, de Napoleón, de todos los “grandes hombres”:

la mediocridad de quienes lo rodean no es más que el fruto inevitable del culto a la personalidad y de la mediocridad del gran personaje.

## EL PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

**El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los principios siguientes establecidos en Liorna con la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista):**

1/ En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

2/ Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el uso de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.

3/ El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción del que deriva su explotación sin la destrucción violenta del poder burgués.

4/ El partido de clase es el órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado. El Partido Comunista, reuniendo en su seno la fracción más avanzada y decidida del proletariado, unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras encauzándolas de las luchas por intereses parciales y por resultados contingentes a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado.

El Partido tiene la tarea de difundir en las masas la teoría revolucionaria, de organizar los medios materiales de acción, de dirigir la clase trabajadora en el desarrollo de la lucha de clases, asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.

5/ Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que con la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura, privando de todo derecho y de toda función política a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente sobre la clase productora.

El Partido Comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria.

La necesaria defensa del Estado proletario contra todas las tentativas contrarrevolucionarias sólo podrá ser asegurada privando a la burguesía y a los partidos hostiles a la dictadura proletaria de todo medio de agitación y de propaganda política, y con la organización armada del proletariado para rechazar los ataques internos y externos.

6/ Sólo la fuerza del Estado proletario podrá ejecutar sistemáticamente las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las que se efectuará la substitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7/ Como resultado, de esta transformación económica y de las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente al de la administración racional de las actividades humanas.

\* \* \*

**La posición del partido frente a la situación del mundo capitalista y del movimiento obrero después de la segunda guerra mundial se basa sobre los puntos siguientes:**

8/ En el curso de la primera mitad del siglo XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose en el terreno económico con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolísticos y las tentativas de controlar y dirigir la

producción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político con el aumento del potencial policial y militar del Estado y con el totalitarismo gubernamental. Todos estos no son nuevos tipos de organización con carácter de transición entre capitalismo y socialismo, ni menos aún un retorno a regímenes políticos pre-burgueses; al contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del Estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital.

Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase.

Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase, el proletariado no debe reconocer como reivindicación suya, ni como medio de agitación, el retorno ilusorio al liberalismo democrático y la exigencia de garantías legales, y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase, tanto con partidos burgueses y de clase media como con partidos pseudo-obreros y reformistas.

9/ Las guerras imperialistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable debido a que ha entrado en el período decisivo en que su expansión no exalta más el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente.

Estas guerras han acarreado crisis profundas y repetidas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo las clases dominantes podido imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es volver a encender la lucha de clases al interior hasta llegar a la guerra civil en que las masas trabajadoras derroquen el poder de todos los estados burgueses y de todas las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autónoma frente a los poderes políticos y militares organizados.

10/ El estado proletario, en cuanto su aparato es un medio y un arma de lucha en un período histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos.

El máximo ejemplo histórico de su organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de trabajadores que aparecieron en la Revolución Rusa de octubre de 1917, en el período de la organización armada de la clase obrera bajo la única guía del Partido Bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha para rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses y para aplastar en el interior la rebelión de las clases derrocadas, de las clases medias y pequeño-burguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contrarrevolución en sus fases decisivas.

11/ La defensa del régimen proletario contra los peligros de degeneración presentes en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social, cuya realización integral no es concebible dentro de los límites de un solo país, no puede ser asegurada más que por la dictadura proletaria con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesía y su aparato estatal y militar, lucha sin tregua en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del Partido comunista mundial sobre los aparatos de los estados en que la clase obrera ha conquistado el poder.